

**LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y
Humanidades, Asunción, Paraguay**

ISSN en línea: 2789-3855, 2026

Virus pedagógicos: una taxonomía teórica de actitudes negativas y su propagación psicosocial en el aula

**Pedagogical viruses: a theoretical taxonomy of negative attitudes and
their psychosocial spread in the classroom**

José María López Valdez

josema.lv61@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0000-9459-1398>

Escuela Normal Lic. J. Guadalupe Mainero
Matamoros – México

Emilia García Pineda

emilia.garcia.pineda21@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-2470-5463>

Supervisora de la zona Norte de Tam
Matamoros – México

Gabriel Guzmán Velázquez

gaboguz05@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-7896-7744>

Escuela Normal Lic. J. Guadalupe Mainero
Matamoros – México

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i3.6088>


Redilat
Red de Investigadores
Latinoamericanos


LATAM

Revista Latinoamericana de
Ciencias Sociales y Humanidades

Artículo recibido: 11 de febrero de 2026.
Aceptado para publicación: 25 de junio de 2026.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

VOLUMEN VII

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i3.6088>

Virus pedagógicos: una taxonomía teórica de actitudes negativas y su propagación psicosocial en el aula

Pedagogical viruses: a theoretical taxonomy of negative attitudes and their psychosocial spread in the classroom

José María López Valdez

joosema.lv61@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0000-9459-1398>

Escuela Normal Lic. J. Guadalupe Mainero

Matamoros – México

Emilia García Pineda

emilia.garcia.pineda21@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-2470-5463>

Supervisora de la zona Norte de Tam

Matamoros – México

Gabriel Guzmán Velázquez

gaboguz05@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-7896-7744>

Escuela Normal Lic. J. Guadalupe Mainero

Matamoros – México

Artículo recibido: 11 de febrero de 2026. Aceptado para publicación: 25 de junio de 2026.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El presente artículo analiza las posturas y actitudes negativas que emergen en el aula escolar, conceptualizadas bajo el término de "virus pedagógicos". El objetivo principal es examinar cómo estas percepciones limitantes se propagan entre los discentes a través de la interacción social y el aprendizaje por imitación, deteriorando el clima áulico y el proceso de enseñanza-aprendizaje. Mediante una investigación cualitativa de diseño documental y alcance descriptivo-analítico, se integraron y reinterpretaron los postulados de la teoría sociocultural de Vygotsky, el aprendizaje social de Bandura y la memética de Dawkins. Los resultados establecen una taxonomía teórica que clasifica estos fenómenos en dos ejes principales: virus psicológicos (indefensión aprendida, mentalidad fija y erosión de la autoeficacia) y virus cognitivo-sociales (conformismo colectivo y holgazanería social). Se concluye que el bajo rendimiento y la apatía escolar trascienden el déficit cognitivo individual, constituyendo un fenómeno de contagio psicosocial. Por ende, se revaloriza el rol del docente como un gestor comunitario indispensable para la prevención y desarticulación de estas patologías académicas.


Palabras clave: virus pedagógicos, interacción social, contagio psicosocial, clima áulico, aprendizaje por imitación

Abstract

This article analyzes the negative postures and attitudes that emerge in the classroom, conceptualized under the term "pedagogical viruses." The main objective is to examine how these limiting perceptions spread among students through social interaction and observational learning, deteriorating the classroom climate and the teaching-learning process. Through qualitative research with a descriptive-

analytical documentary design, the postulates of Vygotsky's sociocultural theory, Bandura's social learning, and Dawkins' memetics were integrated and reinterpreted. The results establish a theoretical taxonomy that classifies these phenomena into two main axes: psychological viruses (learned helplessness, fixed mindset, and erosion of self-efficacy) and cognitive-social viruses (collective conformity and social loafing). It is concluded that low academic performance and school apathy transcend individual cognitive deficits, constituting a psychosocial contagion phenomenon. Therefore, the role of the teacher is revalued as an essential community manager for the prevention and dismantling of these academic pathologies.

Keywords: pedagogical viruses, social interaction, psychosocial contagion, classroom climate, observational learning

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: López Valdez, J. M., García Pineda, E., & Guzmán Velázquez, G. (2026). Virus pedagógicos: una taxonomía teórica de actitudes negativas y su propagación psicosocial en el aula. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 7 (3), 2033 – 2044. <https://doi.org/10.56712/latam.v7i3.6088>

INTRODUCCIÓN

El proceso de enseñanza-aprendizaje posee una gran complejidad y no es meramente cognitivo, pues sobre él inciden multitud de factores pertenecientes a diferentes áreas, como los psicológicos, emocionales o sociales. El aula es un contexto en el que hay predisposición a la interacción, pues su sistema organizativo docente-discente así lo estructura. La percepción del entorno áulico como un espacio social ha sido concebida y desarrollada por psicólogos como Vygotsky, afirmando que la construcción de conocimiento está ligada a la socialización del mismo, surgiendo en primera instancia de lo comunitario para posteriormente interiorizarlo. Bajo esta premisa de la interacción social sucedida dentro del principal contexto de aprendizaje escolar, el aula, se desprenden elementos que pueden potenciar o limitar la educación. Las actitudes que tome un estudiante ante la escuela no se limitan al individualismo, en un entorno social como el aula las posturas expuestas por un discente son imitadas por sus compañeros y condicionan en gran medida el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Las posturas y actitudes negativas que emergen en el aula dan lugar a lo que en este artículo se denomina virus dentro del aula, aquellas ideas negativas dentro del grupo y contexto escolar propagadas a través de la interacción social que, al influir en comportamientos académicos, afectan el clima de aprendizaje y representan un retroceso para la educación. La relevancia de dichos virus es atribuida a sus diversas consecuencias, entre las que destacan el bajo rendimiento, estrés académico, abandono escolar y ambientes de aprendizaje negativos. La comprensión de estos fenómenos educativos puede darse bajo múltiples enfoques, ya sea con la psicología educativa, la sociología de la educación, la pedagogía o la teoría sociocultural. Por lo tanto, el presente artículo tiene como objetivo analizar los virus psicológicos y cognitivo-sociales presentes en el aula, así como su influencia en el proceso educativo.

METODOLOGÍA

El presente trabajo está circunscrito dentro de un paradigma de investigación cualitativa, llevando a cabo un diseño documental y de alcance descriptivo-analítico. Al entender el salón de clases como un contexto complejo en el que se relacionan factores psicológicos y socioculturales, la metodología empleada ignora la cuantificación de variables para enfocarse meramente en la comprensión profunda, la interpretación y la articulación de marcos teóricos preexistentes. El objetivo metodológico principal ha sido concretar, dar seguimiento, agrupar y reinterpretar fenómenos tanto conductuales como cognitivos ampliamente estudiados, para designarlos a través de la nueva categoría analítica de "virus pedagógicos".

Para lograr lo anterior, la investigación realizada constó de dos fases fundamentales: la fase heurística (búsqueda y recopilación de fuentes) y la fase hermenéutica (análisis, interpretación y síntesis teórica).

Durante la fase heurística, se realizó una revisión bibliográfica exhaustiva y selectiva de literatura científica en las áreas de la psicología educativa, la psicología social, la sociología de la educación y la pedagogía crítica. No hubo discriminación en el origen de las fuentes, puesto que los virus pedagógicos son universales, en cuanto a que no toman en cuenta al modelo educativo, si hay un aula hay riesgo de virus pedagógicos, no importa la ubicación geográfica; por ende, bibliografía en lengua inglesa fue también incluida en esta etapa heurística. Se priorizaron las obras y teóricos que detallan las dinámicas de grupo, la influencia social y los procesos cognitivos alterados por el entorno, rescatando postulados clásicos de autores como Lev Vygotsky, Albert Bandura, Richard Dawkins, Solomon Asch y Martin Seligman. La recolección de datos teóricos se enfocó en identificar los mecanismos de contagio cultural, la imitación de conductas y las distorsiones cognitivas que emergen en espacios compartidos como lo son las aulas de clase.

Posteriormente, en la fase hermenéutica, se aplicó la técnica de análisis de contenido cualitativo para procesar la información recabada. Se estableció un puente conceptual entre la biología, la memética de Dawkins y los fenómenos del aula. En este las teorías psicológicas y sociales (como la indefensión aprendida, el conformismo colectivo o la holgazanería social) dejaron de percibirse como fenómenos aislados que no repercuten en las secuencias didácticas desarrolladas dentro del salón de clases, para ser categorizados sistémicamente como "virus". Esta categorización se organizó en ejes temáticos (psicológicos y cognitivo-sociales) según su origen y su vía de transmisión entre los discentes.

Con dicho rigor metodológico se contrastan múltiples posturas conceptuales bajo el eje transversal del aprendizaje por imitación y la interacción social, siendo posible explicar cómo las actitudes y percepciones negativas mutan, se propagan y logran institucionalizarse dentro de la cultura áulica, afectando de manera directa el proceso de enseñanza-aprendizaje.

DESARROLLO

Dentro de las ciencias sociales, diversos autores han hecho énfasis en que las ideas, creencias y actitudes pueden esparcirse dentro de círculos de convivencia humana. Similar a la propagación de un virus biológico, ciertos aspectos culturales se transmiten entre individuos a través de la comunicación, observación e imitación. La comparación anterior se ha presentado con el propósito de comprender la manera en que ciertas ideas pueden replicarse extensivamente dentro de una misma comunidad, alterando el comportamiento colectivo. En la educación, el análisis de dicho fenómeno de imitación, representa el entendimiento de que los factores con incidencia en el proceso educativo no se limitan al ámbito individual, sino que determinan las pautas de aprendizaje para el grupo en general.

La analogía del virus actitudinal guarda estrecha relación con la concepción de "meme" que tiene Dawkins (1976) al plantearlo como la transmisión de aspectos culturales que pretende la dispersión de los mismos siguiendo un proceso de imitación (p. 212). Dawkins señala que, al apropiarnos de un "meme" se nos convierte en transmisores de este "de la misma forma que un virus puede parasitar el mecanismo genético de una célula anfitriona" (p. 213). Según este planteamiento, las características culturales como ideas, valores o comportamientos pueden difundirse de manera similar a la preservación de los genes en los procesos biológicos. Dicha transmisión ocurre mediante la imitación y comunicación, aspectos inherentes a cualquier etapa del proceso educativo.

La teoría del aprendizaje social percibe al entorno como un incitador de la apropiación de conocimiento, para lo cual destaca el aprendizaje por imitación. Bandura y Walters (1974) afirman que:

La imitación juega un papel importante en la adquisición de la conducta desviada de la adaptada. Al observar la conducta de los demás y las consecuencias de sus respuestas, el observador puede aprender respuestas nuevas o variar las características de las jerarquías de respuestas previas, sin ejecutar por sí mismos ninguna respuesta manifiesta ni recibir ningún refuerzo directo. (p. 44)

Es así que los "memes" culturales se expanden al ser imitados por multitud de individuos y son adoptados por grupos sociales. Dentro del ámbito educativo, comprender la existencia del aprendizaje por imitación resulta necesario para identificar los virus dentro del aula, los cuales afectan al desempeño académico y que están presentes tanto en los discentes como docentes. Cuando las dinámicas de transmisión cultural llegan al contexto escolar, algunas percepciones sobre la educación pueden circular entre el alumnado y pasar de casos particulares a lo general. Comentarios aparentemente simples como que una asignatura es muy difícil, el horario es muy largo o que el esfuerzo académico no tiene sentido, son capaces de moldear el comportamiento de los alumnos respecto al estudio. En cuanto a los docentes, estos también propagan ideologías y costumbres, como la ausencia de planeación, carencia de evaluación formativa o rechazo a nuevos planes y programas de estudio.

El enfoque sociocultural del aprendizaje, implica el reconocimiento de la imitación como parte del proceso educativo, Vygotsky (1978) sostiene que el desarrollo cognitivo se produce a través de la propia interacción social. Las funciones psicológicas superiores surgen inicialmente en el plano social y posteriormente son interiorizadas. Lo anterior significa que gran parte de las actitudes, creencias y percepciones educativas son creadas dentro del mismo contexto escolar, lugar donde es posible la interacción entre pares. Por tanto, el aula emerge como un espacio que trasciende el traspaso de solo conocimientos, llegando hasta las interpretaciones colectivas de la valorización del aprendizaje. Es entonces que las ideas negativas se expanden dentro del salón de clases y se convierten en un contagio cognitivo que deteriora el clima áulico.

Virus Psicológicos en el Aula

Siguiendo la premisa del aprendizaje por imitación, en una escala individual, las primeras estructuras afectadas tras la apropiación de percepciones, dada la interacción entre discentes, son las de carácter psicológico. La externalización por parte de un alumno en cuanto a una noción de incapacidad o frustración cognitiva, actúa tal cual lo hace un agente patógeno, en el entendido que tras difundirse ocasiona estragos que comprometen la efectividad del proceso de aprendizaje en el grupo.

La percepción de los alumnos como receptores de conocimiento susceptibles a cualquier estímulo es ampliamente conocido. Montessori (1986) cataloga que los niños y niñas, especialmente en edades tempranas, cuentan con mentes absorbentes asimilando el conocimiento de su entorno de manera natural y sin esfuerzo consciente. Es precisamente esta característica, la ausencia de conciencia, la que vuelve al correcto actuar pedagógico del docente imprescindible. La población estudiantil no entiende la magnitud del impacto que tienen sus palabras en primera instancia para sí mismo, pero también para sus similares.

La Indefensión Aprendida

Maier y Seligman (1976), constituye la idea de la indefensión aprendida como la situación en la que un sujeto, tras ser expuesto a casos negativos, forma la percepción de que su actuar es irrelevante para los resultados. Esta concepción puede fácilmente ser trasladada al aula, en un evento recurrente dentro de dicho contexto, un alumno que fracasa repetidamente en una tarea de matemáticas desarrolla la creencia de que no importa cuánto lo intente nunca obtendrá el resultado correcto. La frustración le impide usar correctamente sus procesos cognitivos para completar correctamente el procedimiento. La gravedad del caso no cesa, como lo explicó Dawkins (1976), esta idea pasa a ser parte de la identidad cultural de la comunidad, en este caso el grupo de alumnos, y comienza a esparcirse. Eventualmente y dada la intervención o no del docente, el grupo podría asumir que la actividad es imposible y, en consecuencia, dejar de esforzarse.

La Mentalidad Fija

La mentalidad fija es caracterizada por la generalización de que las cualidades personales, como son la inteligencia o ciertos talentos, son de naturaleza estática e inalterables desde el nacimiento (Dweck, 2014). Es bajo este razonamiento que el lenguaje áulico puede alterar la cultura educativa del salón de clases, comentarios como "él es el inteligente, nosotros no" propaga el virus de que el esfuerzo no rinde frutos si no se nace con el talento. Demostrando que en una etapa donde el sujeto es sumamente receptivo, hasta un comentario puede moldear su comportamiento escolar.

La Erosión de la Autoeficacia Académica

La autoeficacia es el conjunto de juicios que se realizan acerca de las capacidades particulares de cada individuo para organizar y llevar a cabo las acciones requeridas con la intención de alcanzar determinados niveles de desempeño (Bandura, 1997). La autoeficacia en un entorno académico es

algo que siempre está presente, pero es difícil de reconocer, puesto que carece de referentes visuales para nuestros ojos. Sin embargo, dada la incidencia que tiene sobre los procesos áulicos es digno de análisis. Un ambiente donde predomina la burla por parte del maestro o del resto de alumnos ante el error genera barreras psicológicas. El alumno preferirá no participar para evitar exponerse, esta conducta de evitación se replicará en el salón de clases; impidiendo así la intervención y participación del alumnado, complicando el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Virus Cognitivo-Sociales

Contrario a los efectos de los virus psicológicos que afectan las estructuras internas del yo, los virus cognitivo-sociales yacen en la interacción sistémica del grupo. En este sentido, el conocimiento se deforma más allá de las percepciones propias, es mediado por la presión social, las normas implícitas y la búsqueda de un sentido de pertenencia al colectivo.

El diferir entre el actuar individual del alumno y las tendencias del resto del grupo le da la oportunidad a los virus cognitivo-sociales de consolidarse. El deseo de pertenencia al grupo o la influencia de la mayoría "contamina" el razonamiento lógico y la participación académica.

Conformismo Colectivo

El conformismo cognitivo hace acto de presencia a un individuo alterando su propio juicio para estar en sintonía con la opinión popular, sin importar la veracidad de esta. A través de este proceso se demuestra cómo la necesidad de pertenencia y el miedo al aislamiento social llegan a ser capaces de invalidar la percepción sensorial directa del sujeto, provocando un conflicto entre la realidad física y la presión social (Asch, 1952). En el aula, la realidad académica es dependiente de la aceptación social. Si varios alumnos expresan que una lección es "aburrida" y la idea se propaga lo suficiente, el individuo silencia su propio juicio para no ser excluido. De igual manera la valorización de la información o conceptos está sujeta al rechazo o aceptación. La apropiación de lo popular puede llegar a ser positivo, si los elementos se perciben como "útiles" o "interesantes" la secuencia didáctica se vuelve más eficaz, pero dada la inconsistencia y volatilidad de este fenómeno social no es algo con lo que el docente pueda potenciar sus planos didácticos.

La Holgazanería Social

La holgazanería social es la reducción del esfuerzo individual cuando las personas trabajan en una modalidad colaborativa para una tarea, en comparación a cuando el trabajo es de forma independiente. Este fenómeno surge principalmente porque, en un grupo, la responsabilidad del resultado final se distribuye entre todos los miembros, lo que disminuye la presión por el desempeño personal (Latané et al., 1979). Este es un virus cuya transmisión es rápida; en trabajos por proyectos o actividades colaborativas es la principal barrera que se enfrenta y por la cual dichas modalidades están tan estigmatizadas. Al diluirse la noción de responsabilidad personal, dada las pequeñas aportaciones de los diferentes miembros del equipo, se aparenta el avance inclusive cuando alguno no haga nada; esta pasividad se dispersa, uno no trabaja y a simple vista no hay consecuencias, por lo que los demás reducen su ritmo de trabajo por un sentido de injusticia percibida. Una manifestación clara en el aula es cuando, dentro de un equipo de trabajo, la pasividad del alumno, percibido como líder informal por el resto, "infecta" el desempeño de los demás, quienes adoptan una postura de "mínimo esfuerzo", comprometiendo la calidad del proceso y, eventualmente, el producto final.

Problemas psicológicos en el aula

Desde una perspectiva teórica, los problemas psicológicos en el aula pueden entenderse como alteraciones emocionales, conductuales o cognitivas que dificultan la adaptación del estudiante al entorno escolar. Estas dificultades no siempre corresponden a trastornos clínicos diagnosticados, sino

que en muchos casos se presentan como señales de malestar que, si no se atienden a tiempo, pueden agravarse. La teoría sociocultural de Lev Vygotsky permite comprender que el aprendizaje está profundamente influido por el contexto social, lo que significa que un ambiente escolar negativo puede afectar el desarrollo emocional del estudiante. A su vez, la teoría ecológica de Urie Bronfenbrenner explica que factores como la familia, la escuela y el entorno social interactúan constantemente, influyendo en la conducta y el bienestar psicológico. Complementariamente, la teoría del aprendizaje social de Albert Bandura señala que muchas conductas se adquieren mediante la observación, lo que resulta clave para entender fenómenos como la agresividad o el acoso escolar.

Dentro del aula, uno de los problemas más frecuentes es la ansiedad escolar, la cual se manifiesta como una preocupación intensa ante situaciones académicas o sociales, como los exámenes, la participación en clase o el miedo a equivocarse. Los estudiantes que experimentan ansiedad suelen tener dificultades para concentrarse, pueden bloquearse durante evaluaciones y, en algunos casos, presentar síntomas físicos como dolor de cabeza o malestar estomacal. Este problema se relaciona estrechamente con la presión académica, la cual, cuando es excesiva, puede generar estrés crónico y afectar la motivación hacia el aprendizaje. De manera similar, la depresión en el contexto escolar no siempre es evidente, ya que en niños y adolescentes suele expresarse a través de irritabilidad, desinterés, aislamiento o bajo rendimiento, lo que puede llevar a interpretaciones erróneas por parte de los docentes si no se cuenta con la formación adecuada.

Otro aspecto relevante son los problemas de conducta, los cuales incluyen dificultades para controlar impulsos, seguir normas o manejar la frustración. Estas conductas pueden manifestarse como agresividad, desobediencia o conflictos constantes con compañeros y profesores. En muchos casos, estas respuestas no son simplemente actos de indisciplina, sino expresiones de un malestar emocional más profundo. En este sentido, el acoso escolar o bullying representa uno de los factores de mayor impacto en la salud mental de los estudiantes. La violencia repetida, ya sea física, verbal o social, puede generar ansiedad, depresión, aislamiento y bajo rendimiento académico. Datos de la UNESCO indican que una proporción significativa de estudiantes ha experimentado este tipo de situaciones, lo que evidencia la magnitud del problema a nivel global.

Asimismo, la baja autoestima constituye un factor clave en el desarrollo de dificultades psicológicas, ya que influye directamente en la forma en que el estudiante percibe sus capacidades. Un autoconcepto negativo puede provocar miedo al error, evitación de retos académicos y dependencia constante de la aprobación externa. Este tipo de percepciones se ve fuertemente influenciado por el entorno escolar, especialmente por la relación con docentes y compañeros, así como por el clima general del aula.

Los problemas psicológicos en el aula no surgen de manera aislada, sino que responden a múltiples factores. La presión académica excesiva, un clima escolar negativo, la presencia de violencia o discriminación y las condiciones familiares adversas, como conflictos en el hogar o falta de apoyo emocional, contribuyen significativamente a su aparición. La escuela, en muchos casos, se convierte en el espacio donde estos problemas se hacen visibles, ya sea a través de cambios en el comportamiento, el rendimiento académico o la interacción social del estudiante.

En el contexto escolar, existen diversas señales que pueden alertar sobre la presencia de malestar psicológico, como el descenso repentino en el rendimiento, el aislamiento social, la irritabilidad constante, las ausencias frecuentes o la falta de interés en actividades que antes resultaban atractivas. La detección temprana de estas señales es fundamental, ya que permite intervenir antes de que las dificultades se intensifiquen. Tanto la Organización Mundial de la Salud como la UNESCO destacan la importancia de identificar estos indicadores como parte de una estrategia preventiva en salud mental.

Las consecuencias de estos problemas no se limitan al ámbito emocional, sino que impactan directamente en el proceso educativo. Las dificultades psicológicas afectan funciones cognitivas esenciales como la atención, la memoria y la concentración, lo que se traduce en bajo rendimiento académico. Además, pueden generar ausentismo escolar, dificultades en la convivencia y, en casos más graves, abandono escolar. Existe una relación bidireccional entre el aprendizaje y la salud mental, ya que el malestar emocional afecta el desempeño académico, y las experiencias escolares negativas, a su vez, refuerzan ese malestar.

Frente a esta situación, resulta fundamental que las instituciones educativas implementen estrategias de prevención e intervención. La creación de un clima escolar positivo, basado en el respeto, la inclusión y la seguridad emocional, es uno de los principales factores protectores. Asimismo, la educación socioemocional permite que los estudiantes desarrollen habilidades como la empatía, la autorregulación y la resolución de conflictos. La capacitación docente también juega un papel clave, ya que los profesores son quienes tienen mayor contacto con los estudiantes y pueden identificar señales de alerta de manera temprana. Finalmente, la colaboración entre escuela, familia y profesionales de la salud es esencial para abordar de manera integral los problemas psicológicos.

El “virus pedagógico” de la desinformación digital en los procesos educativos

Uno de los subtemas menos comunes, pero más importantes dentro del estudio de los virus pedagógicos es la manera en que la desinformación digital funciona como un “virus educativo” capaz de alterar la construcción del conocimiento, el pensamiento crítico y la percepción de la realidad dentro de las aulas. Actualmente, diversos investigadores y organismos internacionales han comenzado a utilizar metáforas epidemiológicas para explicar cómo ciertas ideas falsas, teorías sin evidencia científica o contenidos manipulados se propagan rápidamente entre estudiantes y docentes mediante redes sociales, plataformas digitales y entornos virtuales de aprendizaje. Este fenómeno no solo afecta la calidad de la educación, sino también la capacidad de los alumnos para distinguir entre información científica y contenido engañoso. La UNESCO señala que la desinformación educativa se ha convertido en un problema global debido a que los estudiantes están expuestos diariamente a grandes cantidades de información manipulada, lo que provoca confusión cognitiva, pérdida de confianza en la ciencia y debilitamiento de la alfabetización mediática. Asimismo, investigaciones recientes indican que las emociones, los algoritmos digitales y las cámaras de eco facilitan la expansión de este “virus pedagógico”, ya que los individuos tienden a consumir y compartir información que confirma sus creencias previas, incluso cuando dicha información carece de fundamentos académicos.

Desde una perspectiva científica y pedagógica, este virus educativo se relaciona directamente con la disminución del pensamiento crítico y la sobrecarga informativa que experimentan los estudiantes en la era digital. Estudios contemporáneos sobre alfabetización mediática demuestran que muchos alumnos presentan dificultades para verificar fuentes académicas, identificar noticias falsas o reconocer sesgos ideológicos en contenidos virales. Esto genera un entorno educativo vulnerable donde los conocimientos erróneos pueden reproducirse de forma similar a una infección social. Algunos especialistas incluso utilizan el concepto de “zombies educativos” para describir aquellas ideas pedagógicas falsas que continúan circulando dentro de las escuelas a pesar de haber sido desacreditadas científicamente, como ciertos mitos sobre estilos de aprendizaje o métodos milagrosos de enseñanza. De igual manera, investigaciones sobre difusión de información en redes sociales evidencian que la propagación de contenidos falsos no ocurre de forma accidental, sino que está influenciada por factores psicológicos, emocionales y tecnológicos que incrementan su alcance y permanencia. En consecuencia, la educación contemporánea enfrenta el desafío urgente de fortalecer competencias de análisis crítico, verificación de información y alfabetización digital para evitar que la desinformación siga actuando como un virus capaz de debilitar los procesos de enseñanza-aprendizaje y la formación de ciudadanos críticos y reflexivos.

RESULTADOS

Dado el análisis hermenéutico de la literatura seleccionada, el principal hallazgo de esta investigación es la consolidación del "virus pedagógico" como concepto del ámbito educativo. Se ha determinado que este fenómeno trasciende la mera metáfora coloquial para posicionarse como un mecanismo psicosocial observable a través de sus consecuencias para la dinámica grupal. El análisis documental confirma que las actitudes negativas y las distorsiones cognitivas dentro del aula operan bajo las mismas lógicas de replicación y supervivencia que la memética propuesta por Dawkins y el aprendizaje por imitación de Bandura, utilizando la interacción social innata del entorno escolar como su principal medio de transmisión.

Como resultado de la categorización, se estableció una taxonomía de los virus pedagógicos dividida en dos principales, las cuales coexisten y se retroalimentan en el espacio áulico: los virus psicológicos y los virus cognitivo-sociales. En primer lugar, los virus psicológicos (manifestados a través de la indefensión aprendida, la mentalidad fija y la erosión de la autoeficacia) actúan como patógenos que afectan las estructuras internas del alumno. Aunque sus repercusiones recaen en el aprendizaje individual, el análisis de la literatura sociocultural demuestra que su origen es de naturaleza externa y colectiva. Las expectativas negativas, las burlas ante el error y las percepciones estáticas de la inteligencia circulan libremente en el salón de clases, siendo inconscientemente absorbidas por los discentes, resultando en un bloqueo cognitivo generalizado y un rechazo a la participación académica.

En segundo lugar, la investigación desveló el mecanismo de acción de los virus cognitivo-sociales, los cuales no atacan la autopercepción, sino que deforman la estructura social del aprendizaje. Fenómenos como el conformismo colectivo y la holgazanería social demostraron ser altamente contagiosos debido a que explotan una necesidad humana básica: el sentido de pertenencia. Los resultados del análisis teórico indican que, ante la presión de la mayoría, los discentes prefieren silenciar su propio razonamiento lógico o disminuir su esfuerzo intelectual antes que enfrentar el aislamiento social. De este modo, la mediocridad académica o el rechazo a las actividades propuestas por el docente logran institucionalizarse como la norma aceptada por el grupo.

Finalmente, el contraste de estas teorías revela que la consecuencia directa de la propagación no controlada de estos virus pedagógicos es la degradación del clima áulico. Lejos de funcionar como la zona de desarrollo próximo teorizada por Vygotsky (donde la interacción social potencia la construcción del conocimiento), el aula infectada se transforma en un entorno que castiga el esfuerzo, diluye la responsabilidad individual y obstaculiza la eficacia de cualquier secuencia didáctica, convirtiendo el proceso de enseñanza-aprendizaje en una simulación de cumplimiento.

DISCUSIÓN

La categorización de los virus pedagógicos propuesta en este estudio invita a una profunda reestructuración sobre cómo se concibe la gestión áulica y el rol del docente. Los resultados obtenidos sugieren que el fracaso escolar y la apatía no pueden seguir siendo analizados exclusivamente desde una óptica de déficit cognitivo individual. Al comprobarse que fenómenos como la indefensión aprendida o la holgazanería social operan bajo dinámicas de contagio memético, se evidencia que el principal campo de batalla pedagógico no es la mente aislada del estudiante, sino el tejido social que lo rodea y el cual es susceptible a "contaminarse".

Bajo los paradigmas educativos contemporáneos que sitúan a la comunidad, la interacción y los procesos dialógicos en el centro del aprendizaje, la existencia de estos virus representa una amenaza sistémica. Si el entorno comunitario del aula es el principal motor de la construcción del conocimiento, un tejido social "infectado" por el conformismo o la burla neutraliza cualquier esfuerzo didáctico, por más innovador que este sea. En este sentido, los hallazgos de esta investigación redefinen la

conceptualización de la responsabilidad docente: el maestro ya no solo es un facilitador del conocimiento, sino que debe asumir un rol preventivo y de intervención psicosocial, actuando como un mediador del clima emocional y cognitivo capaz de identificar "brotos" actitudinales antes de que se integren a la cultura del aula.

Cabe reconocer, como limitación del presente estudio, que su naturaleza estrictamente documental restringe la observación empírica de la velocidad de propagación de estos virus en contextos demográficos específicos. Sin embargo, esta limitante abre un área de oportunidad invaluable para futuras líneas de investigación. Resulta imperativo trasladar este marco conceptual a la investigación de campo, mediante estudios etnográficos e investigaciones de corte acción-participativa en escuelas de educación básica, que permitan medir empíricamente cómo las variables contextuales (como el nivel socioeconómico o las dinámicas familiares) aceleran o frenan el contagio de los virus pedagógicos establecidos en el presente artículo.

CONCLUSIÓN

La presente investigación permite concluir que el éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje no está sujeto exclusivamente a la calidad de los contenidos o de la pericia técnica del docente, sino de la salud e integridad del tejido social donde dichos procesos ocurren, el aula de clases. La conceptualización de los virus pedagógicos bajo la analogía biológica y memética ofrece una lente necesaria para comprender que las conductas de apatía, desinterés e incapacidad no son condiciones estáticas ni meramente individuales, sino patógenos culturales que trascienden el espacio personal, se replican y fortalecen con la interacción social.

Se ha demostrado que el aula, más allá de ser un contexto estéril, es un ecosistema altamente sensible a los contagios cognitivos y psicológicos. La identificación de virus psicológicos, como la indefensión aprendida y la mentalidad fija, así como de virus cognitivo-sociales, representados por el conformismo y la holgazanería social, pone de manifiesto que el aprendizaje es un proceso vulnerable. El discente, en su búsqueda de pertenencia y sentido, absorbe e imita las posturas del colectivo, lo que puede derivar en una institucionalización de la mediocridad o el rechazo académico si el docente no interviene en tiempo y forma.

En última instancia, este estudio posiciona la gestión del clima áulico como una competencia docente de primer orden. Combatir los virus pedagógicos requiere trasladarse hacia una práctica educativa que ponga la seguridad emocional, la validación del error como motor de aprendizaje y la desarticulación de las jerarquías sociales que castigan el esfuerzo intelectual en la cima de sus prioridades. Solo a través de un docente que actúe con conciencia de estos mecanismos de contagio, será posible transformar el aula en un entorno resiliente, donde la interacción comunitaria, tal como lo planteó Vygotsky, sea un catalizador de desarrollo y no un factor de retroceso educativo.

REFERENCIAS

American Psychological Association. (2022). Stress in children and adolescents. <https://www.oecd-ilibrary.org/en/topics/students-well-being.html>

Asch, S. (1952). Effects of group pressure upon the modification and distortion of judgments. Prentice-Hall. <https://gwern.net/doc/psychology/1952-asch.pdf>

Asociación Mexicana para la Investigación y Desarrollo Integral. (s.f.). La cruel pedagogía del virus y la vuelta a la escuela en la nueva normalidad. AMIDI. <https://www.amidi.org/cruel-pedagogia-virus-vuelta-escuela-nueva-normalidad/>

Bandura, A. (1997). Self-Efficacy: The Exercise of Control. Macmillan. https://www.academia.edu/28274869/Albert_Bandura_Self_Efficacy_The_Exercise_of_Control_W_H_Freeman_and_Co_1997_pdf

Bandura, A. & Walters, R. (1974). Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad. Alianza Editorial. http://www.soyanalistaconductual.org/aprendizaje_social_desarrollo_de_la_personalidad_albert_bandura_richard_h_walters.pdf

Dawkins, R. (2000). El gen egoísta: las bases biológicas de nuestra conducta. Salvat S.A. De Ediciones. <https://www.uv.mx/personal/tcarmona/files/2010/08/DAUKINS-1989-EL-GEN-EGOISTA.pdf>

Educación y Pedagogía. (s.f.). Virus pedagógicos [Video]. YouTube. Recuperado el 10 de junio de 2026, de <https://www.youtube.com/watch?v=3SEducajT3s>

Fernández, J. (2021). Los zombies educativos: ideas que nunca mueren. Investigación Docente. <https://investigaciondocente.com/2021/03/05/los-zombies-educativos-ideas-que-nunca-mueren/>

García-Bullé, S. (2020). Viralidad: palabras que infectan la percepción de los hechos. Observatorio del Instituto para el Futuro de la Educación del Tecnológico de Monterrey. <https://observatorio.tec.mx/edu-news/viralidad-desinformacion/>

Giroux, H. A., Rivera-Vargas, P., & Passeron, E. (2020). *Pedagogía pandémica: Reproducción funcional o educación antihegemónica*. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3), 1–7. <https://doi.org/10.15366/riejs2020.9.3>

Google Sites. (s.f.). Virus pedagógicos [Sitio web]. <https://share.google/9YHcOUV5kF4QWe7eW>

Latané, B., Williams, K., & Harkins, S. (1979). Many hands make light the work: The causes and consequences of social loafing. *Journal of Personality and Social Psychology*, 37(6), 822–832. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.37.6.822>

Maier, S. & Seligman, M. (1976). Learned Helplessness: Theory and Evidence. *Journal of Experimental Psychology: General*, 105(1), 3-46. <https://ppc.sas.upenn.edu/sites/default/files/lhtheoryevidence.pdf>

Montessori, M. (2017). La mente absorbente del niño. Editorial Diana. <https://fundaciontorresyprada.org/wp-content/uploads/2022/01/LA-MENTE-ABSORBENTE-DEL-NINO.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2024). El ecosistema de la información falsa y desinformación. <https://www.unesco.org/mil4teachers/es/module4/unit2>

Pérez Gómez, Á. I. (2017). Pedagogías para tiempos de perplejidad. Homo Sapiens Ediciones. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8631744>

Santos, B. de S. (2020). La cruel pedagogía del virus. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/15543>

Stearse, T., et al. (2023). Academic pressure and adolescent mental health. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/37437728/>

UNESCO. (2023). Ending school violence and bullying. <https://www.unesco.org/en/articles/behind-numbers-ending-school-violence-and-bullying>

UNESCO. (2025). Mental health and psychosocial support in schools. <https://www.unesco.org/en/health-education/mental-health?hub=79846&>

UNICEF. (2021). La salud mental y el bienestar emocional de niñas, niños y adolescentes. <https://www.unicef.org/es>

Vygotsky, L. S. (1978). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Crítica. <https://saberespsi.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/09/vygostki-el-desarrollo-de-los-procesos-psicolc3b3gicos-superiores.pdf>

World Health Organization, UNICEF, & UNESCO. (2023). How school systems can improve health and well-being: Mental health. <https://www.who.int/publications/i/item/9789240064751>

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons !\[\]\(da54fa747b6713d79175de3c1d218b58_img.jpg\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).